EL ODIO Y EL ANOR



ANÓNIMO.

Lectura 22

EL ODIO Y EL AMOR



En un día aciago en la historia del mundo, el Odio, monarca de los malos sentimientos, defectos y vicios, convocó a una reunión urgente con todos sus súbditos.

Intrigados por el propósito del encuentro, los más oscuros sentimientos y perversos deseos del corazón humano acudieron prestos a la cita.

Cuando todos estuvieron presentes, el Odio declaró con vehemencia: «Os he reunido aquí porque anhelo con cada fibra de mi ser asesinar a alguien». Los asistentes, aunque acostumbrados a los impulsos homicidas de su rey, se preguntaban quién sería tan difícil de eliminar como para requerir su concurso.

«Quiero que maten al Amor», sentenció el Odio. Malévolas sonrisas se dibujaron en los rostros de muchos, pues más de uno guardaba rencor hacia su némesis.

El Mal Carácter fue el primer voluntario: «Yo iré, y les aseguro que en un año el Amor habrá sucumbido. Sembraré tal discordia y rabia que no podrá soportarlo». Pero al cabo de un año, el Mal Carácter regresó derrotado, admitiendo que el Amor superaba cada obstáculo y salía fortalecido.

Entonces, la Ambición se ofreció presuntuosa: «Dado el fracaso del Mal Carácter, yo me encargaré. Desviaré la atención del Amor hacia el deseo de riqueza y poder. Eso nunca lo ignorará». Pero a pesar de caer herido, el Amor renunció a las tentaciones y triunfó nuevamente. Furioso, el Odio envió a los Celos, quienes con artimañas y sospechas infundadas intentaron quebrar al Amor. Confundido y lloroso, el Amor se aferró a la vida y con valentía, venció una vez más.

Año tras año, el Odio persistió en su cruzada, despachando a sus más hirientes secuaces: la Frialdad, el Egoísmo, el Aburrimiento, la Indiferencia, la Pobreza y la Enfermedad. Pero cuando el Amor parecía desfallecer, hallaba renovadas fuerzas y superaba cada embate.

Convencido de la invencibilidad del Amor, el Odio admitió su derrota. Pero entonces, de un rincón sombrío, se irguió un sentimiento desconocido, ataviado de negro y con un sombrero que ocultaba su rostro. «Yo mataré al Amor», afirmó con inquietante seguridad.

Poco tiempo después, el Odio reunió a sus esbirros para anunciar la muerte del Amor. Entre la algarabía, el misterioso sentimiento entregó el cadáver destrozado y se marchó sin más.

Intrigado, el Odio lo detuvo: «Espera. En tan poco tiempo lo aniquilaste por completo, sin que opusiera resistencia. ¿Quién eres?». El sentimiento levantó su rostro por primera vez y respondió: «Yo soy la Rutina»

Autor: Anónimo. **Nivel Literal:** 1. ¿Quién convocó a una reunión urgente y con qué propósito? **Nivel Inferencial:** 2. ¿Por qué el Odio consideraba que el Amor era un enemigo tan difícil de vencer? 3. ¿Qué simboliza la victoria de la rutina sobre el Amor? **Nivel Crítico:** 4. ¿Qué mensaje o moraleja se puede extraer del cuento "El Odio y el Amor"? 5. ¿De qué manera la personificación de los sentimientos en el cuento, como el Odio, el Amor, la Rutina, etc., contribuye a la transmisión del mensaje de la historia?